

# 13. Un lugar en el Sol: Inmigración de jubilados hacia Costa Rica

**Dolores Puga<sup>1</sup>**

## Introducción

El objetivo de esta comunicación es el acercamiento a un tipo muy específico de migración internacional: los movimientos de jubilados o IRM (International Retirement Migration). El estudio de este fenómeno migratorio conlleva dificultades conceptuales y de definición, dado que presenta una amplia variedad de formas, desde las localizaciones permanentes a la movilidad temporal o estacional, unido al habitual subregistro estadístico de este grupo de población, y, por lo tanto, a las dificultades en la obtención de datos para su estudio. Por ello, los estudios de este fenómeno son relativamente recientes tanto en Europa como en América; aunque en la actualidad ya son bien conocidos los principales flujos, tratándose en Europa de corrientes Norte-Sur, pero también desde Gran Bretaña hacia EEUU y Australia, desde Canadá hacia los estados del sur de EEUU, y, fundamentalmente desde Norteamérica hacia América Central y el Caribe.

Aún tratándose de flujos que comenzaron a cobrar una mayor presencia desde finales de la década de los 60, es en la actualidad, gracias a la progresiva reducción de la biografía laboral, y, especialmente, a las ganancias en materia de salud y esperanza de vida, cuando podemos ser testigos de un significativo incremento del número de personas que, provenientes de las economías desarrolladas, toman la opción de emigrar hacia otro país una vez acabada su biografía laboral. Este aumento de

---

<sup>1</sup> Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, España. E-mail: [Dpuga@ieg.csic.es](mailto:Dpuga@ieg.csic.es)

migrantes jubilados ha posibilitado, a su vez, la diversificación de destinos. Mientras que durante años fueron las costas pacíficas mexicanas los destinos prioritarios de los emigrantes jubilados norteamericanos, el creciente desarrollo turístico costarricense ha facilitado la incorporación de este país al escenario de destinos prioritarios de la IRM. De hecho en el último Robb Report (encuesta de potencial residencial tras la jubilación realizada en EEUU) Costa Rica aparece ya como el primer país extranjero de destino. La imagen de este país como la “Pequeña Suiza de América”, su neutralidad política, las escasas tensiones raciales y el bajo nivel de violencia y criminalidad especialmente si se lo compara con los niveles de violencia de muchas ciudades norteamericanas, origen del flujo migratorio, son valores fundamentales a la hora de atraer a este colectivo de población que busca, fundamentalmente, tranquilidad.

Este tipo de inmigración tiene un impacto evidente sobre las economías de los lugares de destino, por cuanto genera ingresos por gastos residenciales y consumo personal de forma permanente; flujos que suponen algunas de las más importantes transferencias de riqueza desde Norteamérica hacia segmentos económicos particulares del país de acogida. Estas implicaciones económicas, de clara importancia para la planificación, han tenido ya un reflejo en la legislación costarricense en la que existe una ley especialmente creada para la atracción de este tipo de inmigración internacional (Ley 48-12 o Ley de Pensionados).

En esta comunicación se presenta una aproximación a la IRM hacia Costa Rica. Se dibuja un esbozo de la situación actual y se propone una aproximación al perfil del inmigrante jubilado residente en Costa Rica. A partir de la información proporcionada por el último Censo de Población Costarricense, así como de los registros de la ARCR (Association of Residents of Costa Rica), y del trabajo cualitativo realizado en el país en Diciembre de 1998, se presenta un primer acercamiento a algunas de las características de este fenómeno: su volumen en la actualidad, evolución y grado de retorno, los motivos de la toma de decisión, los patrones territoriales de residencia de este colectivo, y las principales características socio-demográficas de los migrantes. Finalmente se exploran las implicaciones sociales, culturales y económicas que este fenómeno demográfico supone para la sociedad costarricense.

## 1. Marco teórico

La migración internacional de jubilados es un fenómeno creciente pero que, hasta la fecha ha sido objeto de escasa atención. Ello se debe, en parte, a las dificultades conceptuales y de definición del fenómeno que en muchos casos está a medio camino entre la localización permanente y la movilidad estacional; así como por la dificultad en la obtención de datos

de un fenómeno que presenta un importante subregistro; y por las dificultades para desarrollar investigaciones internacionales como las que exige el seguimiento de este tipo de migraciones.

Habitualmente este fenómeno migratorio es entendido como una derivación del turismo de masas, más común a partir de los años 60. Aún viéndose potenciado en gran medida por el mismo, éste no es un fenómeno que haya nacido en este final de siglo, recordemos sino a los europeos y norteamericanos que a principios de siglo se instalaban en la Rivera francesa, así como en la Toscana, Sorrento o Capri.

Lo que si está cambiando en las últimas décadas son los patrones de trabajo (edades de jubilación más tempranas), ingresos (sistemas de pensiones y protección económica en la vejez), y salud (mayor esperanza de vida y bienestar, lo que trae consigo una vejez más larga y saludable), todo ello significa un aumento del número de personas con los medios para adoptar una estrategia residencial de movilidad en las últimas etapas de su vida. Las edades de jubilación relativamente tempranas, las mejoras en salud y calidad de vida, así como los sistemas de soporte económico para la jubilación, hacen que una gran parte de la población de los países desarrollados pueda en la actualidad añadir la migración al abanico de opciones residenciales post-jubilatorias (Cribier, 1980).

Paralelamente, el conjunto de nuevas circunstancias que en la actualidad se están produciendo en el panorama internacional, en relación con los procesos de mundialización, dibujan un mundo cada vez más cercano. En particular los procesos ligados a una mayor movilidad internacional a lo largo del curso de vida, tanto vinculada al trabajo (Salt & Ford, 1993), como al turismo internacional (Shaw & Williams, 1994: 174-80), propician un marco idóneo para la adopción de una estrategia post-jubilatoria de movilidad a larga distancia, incluso internacional.

Tradicionalmente los estudios sobre migraciones se han centrado en las relacionadas con el trabajo remunerado. Recientemente ha aumentado el interés sobre los comportamientos de los mayores, y, por lo tanto, también sobre sus comportamientos residenciales, debido en gran parte a la creciente asociación entre envejecimiento demográfico y crecimiento (actual y previsible) del gasto público, lo que ha situado a la población mayor bajo un intenso escrutinio (Koyano, 1996; Bean et al., 1994; Bonaguidi & Abrani, 1992; Fokkema, 1996; Friedrich, 1995; Kahana et al., 1986; Neyland & Kendig, 1996; Otomo, 1992; Poulain, 1988; Rowland, 1991; Warnes, 1992)

Conceptualmente, como fenómeno demográfico la IRM es mucho más que una derivación del turismo de masas (Williams et al. 1997). Si bien es verdad que son aquellos que participaron de las nuevas oleadas turísticas

como jóvenes y adultos en los años 60 y 70 los que han hecho de la IRM un fenómeno creciente a partir de los años 80.

La mayoría de los modelos de migración internacional, que consideran las relacionadas con los mercados de trabajo, y centran sus preocupaciones en el trabajo no especializado, no resultan de gran utilidad a la hora de interpretar la IRM. Frente a las interpretaciones de los movimientos migratorios desde la óptica de la búsqueda de la ‘máxima ventaja’ habitual en las interpretaciones de la movilidad por motivos laborales, o durante la etapa activa, la IRM pone de relieve las nuevas facetas de la movilidad residencial actual, que son producto de las nuevas preferencias de consumo, de una nueva actitud -positiva y activa- en una primera vejez, y de la reducción de costes de los viajes de larga distancia.

Uno de los conceptos más útiles es el de ‘circulación’ que propone Zelinsky (1971), que entiende por tal el abandono del hogar con el propósito de retorno. Este concepto fue retomado en la conceptualización de Cerase (1974) del ciclo de migración y retorno, añadiendo que la focalización habitual sobre los lugares de destino permite entender tan sólo una parte del ciclo migratorio. De cualquier forma las causas y los filtros de la migración laboral son muy distintos de los que ejercen un papel en las migraciones de jubilados.

Otro punto de interés en la literatura sobre migraciones internacionales es el proceso de asimilación, pero las diferencias en motivaciones, rango social (frente a la comunidad de acogida) y etapa del curso de vida, entre los inmigrantes laborales y los jubilados, limita la utilidad de dichos modelos. La inmigración a edades avanzadas sufre un proceso de aculturación menos rápido que a otras edades, en gran parte debido a la ausencia de imperativos relacionados con el trabajo o la escuela. El proceso de integración generalmente sólo es avanzado en los casos en los que el inmigrante ha vivido previamente en el lugar de destino. El aprendizaje de la lengua propia del lugar de destino es fundamental a la hora de la integración, puesto que controla tanto la cantidad como la calidad de la comunicación entre dos colectivos, pero son escasos los casos en los que un individuo acomete el aprendizaje de una lengua extraña en etapas ya avanzadas de la vida.

Si bien es verdad que el concepto de “integración” para la mayoría de los inmigrantes jubilados no significa tanto el establecimiento de relaciones sociales con la población local, sino un satisfactorio acceso a los servicios locales y la interacción con las comunidades de inmigrantes jubilados. Por decirlo con otras palabras: si estás rodeado por una comunidad de otros inmigrantes de tu misma legua, si en el supermercado local tienes toda la comida que necesitas sin necesidad de hablar una palabra, si hay restaurantes, pubs, y clubs recreativos especiales para tu comunidad, y

empresarios locales que hablan tu lengua (gracias a la influencia del turismo), ¿para qué te vas a molestar en tratar de aprender una nueva lengua? ¿por qué molestarse en integrarse?

Otro punto de interés relacionado con el proceso de integración, es el grado de concentración en los patrones de asentamiento que muestra la comunidad de inmigrantes jubilados. Cuando el poblamiento es disperso aumenta la integración, y la necesidad de adaptación a la cultura y lengua locales; es decir, la dispersión en el asentamiento dificulta una mentalidad de 'enclave'.

Desde la óptica longitudinal, la IRM no es necesariamente la última etapa de la biografía migratoria. Está ampliamente aceptado que los flujos de larga distancia implican una sustancial migración de retorno. Cuando llega la vejez o la salud flaquea, muchos migrantes regresan a su lugar de origen, en busca de la co-residencia o la ayuda de la familia, y algunos en busca de unos servicios de salud y bienestar mejores, que les resultan más familiares o simplemente percibidos como 'más fiables'. A pesar de esta certidumbre teórica, las recientes evidencias obtenidas en estudios sobre jubilados británicos y norteamericanos, muestran unos flujos de retorno muy modestos (Warnes & Ford 1995; Longino, 1996)

La experiencia europea y en especial los estudios desarrollados por King, Warnes y Williams (1998) sobre jubilados británicos en regiones del sur de Europa (el Algarve portugués, la Costa del Sol española, la Toscana italiana y Malta) han puesto de relieve dos aspectos fundamentales en la migración internacional de jubilados. En primer lugar este tipo de migraciones, frente a las de otras edades y a las relacionadas en mayor medida con motivaciones laborales o necesidades económicas, son vividas como una experiencia positiva y enriquecedora, incluso deseadas con mucha anticipación, por individuos suficientemente saludables y con la experiencia viajera necesaria para que el movimiento no les suponga un estrés. Pero por otra parte, desplazándose al extranjero en una etapa avanzada de sus vidas se ponen a sí mismos en una situación de riesgo, incrementando su vulnerabilidad tanto en materia de salud como económica, debido al aislamiento de amigos y familiares, y a la consiguiente rotura de redes sociales y de apoyo informal.

Respecto al impacto de éstas, si traducimos las cifras de población en inversiones inmobiliarias, gastos en consumo o desvío de los ingresos de las pensiones, es obvio el por qué del interés en estas migraciones, no sólo de los demógrafos sino también de los economistas. Un estudio reciente realizado en EEUU sobre las transferencias regionales de ingresos consecuentes de las migraciones de jubilados, concluyó que durante el año 1990, 12 estados recibieron unas ganancias netas de, al menos, 100 millones de dólares. Tan sólo Florida obtuvo en 1989 unas ganancias

netas de 6.500 millones de dólares relacionadas con los jubilados que se habían movido allí desde 1985, mientras el estado de Nueva York sufrió una pérdida neta de 3.300 millones de dólares como resultado de los jubilados que emigraron del mismo durante el mismo período, 1985-89 (Longino & Crown, 1990).

Gordon estimó, en un pionero estudio sobre el impacto de estos movimientos en Europa (South West Economic Council, 1975), que en el sudoeste de Inglaterra 44.000 puestos de trabajo habían sido creados como consecuencia de este tipo de movimientos de población, que producían unos ingresos equivalentes a la mitad del total generado por la altamente estacional industria turística.

El impacto demográfico tampoco es despreciable. Aún siendo limitado su efecto a nivel nacional, en Europa la llegada de jubilados a poblaciones pequeñas ha alterado marcadamente el perfil demográfico local. Mientras en las áreas de origen el impacto es mucho más suave, ya que éstas son diversas sin producirse la misma polarización espacial que en los destinos. Paralelamente y dado que se trata de migraciones motivadas, en muchos casos, por factores medioambientales, están produciendo un abanico de nuevos destinos y patrones residenciales. En algunos de los destinos clásicos, como Florida o el sur de España, este tipo de migrantes están siendo si cabe mucho más atrevidos que los turistas (y, lo que es más importante, los promotores turísticos), extendiendo la descentralización urbana, tomando propiedades en áreas rurales, e, incluso, estableciéndose en líneas costeras despobladas. En muchas poblaciones ‘a pie de costa’ españolas (Rojales-Murcia, Mijas-Málaga), son jubilados extranjeros los que dominan la demanda de propiedades.

## 2. Escenario internacional

Los principales flujos en las migraciones internacionales de jubilados se encuentran en la actualidad en Europa occidental, siendo flujos norte-sur, y en América, desde Estados Unidos y Canadá hacia los estados del sol (fundamentalmente Florida), el Caribe y Centroamérica

Tan sólo en el interior de Estados Unidos se estima que unos 3 millones de ‘snowbirds’ se mueven hacia el ‘Sunbelt’ cada invierno. A pesar de este gran flujo de migración interior de jubilados, Norteamérica, y en especial, Estados Unidos sigue siendo la macro-región que genera el mayor número de emigración internacional de jubilados, tanto permanente como estacional.

Paralelamente el colectivo de población que se decide por una migración internacional en la vejez es creciente, lo que posibilita una diversificación

de destinos. Durante años han sido las costas pacíficas mexicanas las que han ejercido como destino prioritario de los emigrantes jubilados norteamericanos, pero la propia saturación de los lugares de destino ejerce en detrimento del atractivo de los mismos de cara a nuevas llegadas de un colectivo de población que busca fundamentalmente tranquilidad, unida a valores medioambientales y de bienestar. En la actualidad el creciente desarrollo turístico costarricense ha facilitado la incorporación de este país al escenario de destinos prioritarios de la IRM. De hecho en una encuesta de potencial migratorio tras la jubilación realizada en EEUU (Robb Report 1998) Costa Rica aparece ya como el primer país extranjero de destino.

Costa Rica exporta la imagen de “Pequeña Suiza de América”. Su neutralidad política, excepcional en Centroamérica, es un valor fundamental a la hora de atraer a este colectivo de población que busca, fundamentalmente, tranquilidad. En 1948 (fecha de redacción de la constitución actual) fue abolido formalmente el ejército y establecido un régimen democrático presidencialista, mediante sufragio universal. Hay que añadir que es un país con escasas tensiones raciales y un bajo nivel de violencia y criminalidad en el contexto latinoamericano, especialmente si se lo compara con los niveles de violencia de algunas ciudades norteamericanas origen del flujo migratorio.

No obstante existen algunas diferencias significativas entre las características de las migraciones internacionales de jubilados en los casos europeo y norteamericano. En primer lugar, y respecto a las características socioeconómicas de los migrantes, mientras en el caso europeo se trata de individuos de clase media-alta en su país de origen, los migrantes norteamericanos hacia Centroamérica que pertenecen en su mayoría a clase media en el país de origen (EEUU y Canadá). Aunque en ambos casos, los jubilados de uno y otro lado del Atlántico se benefician, con el hecho migratorio, de las diferencias de nivel económico entre los lugares de origen y destino, y de las consecuentes ganancias que éste desequilibrio genera sobre su capacidad adquisitiva.

Otra de las diferencias significativas entre ambos tipos de migración es el tiempo transcurrido en el país de origen a lo largo del año. Mientras en los destinos europeos los migrantes siguen realizando relativamente largas estancias en los lugares de origen, en el caso centroamericano se trata en mayor medida de un establecimiento más permanente, con visitas mucho más puntuales al país de origen. Ello puede tener interesantes repercusiones en los patrones de propiedad.

También las motivaciones de la migración varían en función del lugar de destino, así por ejemplo, en Europa, el clima es el factor más valorado por los jubilados residentes en la Costa del Sol española, mientras los

residentes en la Toscana alegan en mayor medida factores ambientales y relacionados con el entorno. El bajo coste de vida no es un valor significativo en absoluto entre los jubilados británicos residentes en la Toscana (de hecho el coste de vida en esta región es similar al del norte de Europa), pero si tiene importancia en otros destinos, de forma especial en Malta en donde además gozan de ventajas fiscales.

Son minoría los casos en los que el migrante mantiene dos residencias, pudiendo, en estos casos, dividir su tiempo en diferentes lugares, según un patrón estacional por el que se mueven hacia sus lugares de origen en el verano, que es el momento más cálido (y de mayor congestión en las zonas turísticas de destino). Este patrón estacional es menos marcado en el caso americano, siendo más habitual en Europa. Por otra parte, la posibilidad de realizar visitas estacionales al país de origen no exige necesariamente el mantenimiento de una propiedad en el mismo, dado que muchos jubilados realizan estancias con otros miembros de la familia o amigos.

### **3. El proceso migratorio**

#### **3.1 Volumen y evolución**

Se trata de un proceso dificultoso de captar en la práctica, dada su heterogeneidad y su cercanía a otras formas de movilidad y migración (Williams et al., 1997), no siempre discernibles. A las dificultades de delimitación conceptual se unen la escasez de las fuentes de datos para su estudio y los numerosos problemas de las mismas (falta de exhaustividad, subregistro, multiplicidad de fuentes solapadas entre sí, heterogeneidad...)

A pesar de que Norteamérica es la macro-región que genera un mayor número de emigración internacional de jubilados, los datos de canadienses hacia estados del Sur de EEUU, así como de estadounidenses o canadienses hacia el Caribe y Centroamérica, siguen siendo muy escasos. En Europa el entusiasmo expresado por la UE para promover la igualdad de condiciones sociales y legales entre sus ciudadanos le ha prestado un cierto soporte, pero a pesar de ello la información sigue siendo escasa y puntual.

En el caso de Costa Rica, el número de jubilados o 'pensionados' extranjeros resulta muy difícil de determinar. Dadas las diferentes categorías de residencia a las que es posible acogerse, los registros oficiales pertenecen a diferentes ministerios encontrándose, en muchos casos, solapados entre sí. Las cifras, para Diciembre de 1998, varían entre los 9.370 'pensionados' o jubilados extranjeros que tiene registrados el Instituto Costarricense de Turismo, hasta los 20.000 norteamericanos que

estima la ARCR (Association of Residents of Costa Rica), de los cuales algo más de la mitad son pensionados. Teniendo en cuenta que la población costarricense es de unos 3 millones ochocientos mil habitantes (3.764.171 para 1998 según las Proyecciones Nacionales de Población) la cifra de jubilados norteamericanos per cápita es más alta que en México, principal destino en términos absolutos.

En Costa Rica existen tres categorías ‘especiales’ de residencia para extranjeros recogidas en la Ley 48-12, más conocida como Ley de Pensionados: residente pensionado, pensionado rentista, rentista inversionista; estas categorías las tramita el ICT (Instituto Costarricense de Turismo, a través del Departamento de Pensionados). La ley, creada en 1964, perseguía facilitar la residencia en el país a extranjeros con ingresos generados fuera del mismo; permitía una residencia de largo plazo, con todos los derechos de un costarricense, salvo el del voto, manteniendo otra nacionalidad, sin necesidad de cumplir los requisitos de inmigración, y con una serie de ventajas (especialmente exención de impuestos). Esta ley fue transformada en 1992, eliminando algunos de los privilegios (muchas de las exenciones de impuestos), lo cual redundó en una menor llegada de extranjeros pensionados a partir de este año. Las restantes categorías de residencia las tramita La Dirección General de Migración y Extranjería.

La mayoría de los jubilados extranjeros residentes en Costa Rica se acogen a la categoría de residente pensionado. Generalmente entran en el país con esta categoría de residentes, pudiendo pasar posteriormente a convertirse en residentes permanentes. La mayoría, tras de dos años de pensionados, deciden adoptar la residencia permanente, ya que así dejan de tener la obligación de cambiar a colones \$600 mensuales.

Respecto a la evolución temporal de la inmigración extranjera jubilada, el gran boom fue en los años 70. No sólo llevaba ya algunos años vigente la Ley de Pensionados, y además empezaba ya a funcionar la transmisión de información y recomendaciones “boca a boca”, sino que entonces Costa Rica era mucho más barata con relación a Estados Unidos y Canadá, principales países de origen. El flujo de llegadas siguió manteniéndose fuerte hasta el 92, aunque la vida se encareció un poco, en realidad lo único que resulta un poco caro es la vivienda “al estilo americano”, el resto de las actividades habituales, incluyendo el servicio doméstico, el ocio... sigue siendo mucho más barato. Tras el cambio de la ley en 1992 las entradas se redujeron, aunque no bruscamente y, quizá el nuevo auge de la zona de Guanacaste (costa norte del Pacífico) las llegue a compensar en el futuro.

### 3.2 La toma de decisión

El cambio hacia un clima más cálido y soleado, con un ritmo de vida más tranquilo y saludable, aparece como uno de los valores fundamentales en el proceso de toma de decisión de una migración internacional hacia Costa Rica, tras la jubilación.

Las razones más aducidas por los ‘pensionados’ entrevistados, como motivo de su migración hacia Costa Rica, son: el nivel de vida, el clima, el idioma (el uso del inglés está bastante generalizado, gracias al reciente desarrollo turístico), la percepción de cercanía, así como de tranquilidad y seguridad, y el buen sistema sanitario. Uno de ellos (Chris Howard) resumía así la idea que del país tiene sus compatriotas: “es un lugar tan cálido como México, pero sin el anti-americanismo de aquel; tan hermoso como Guatemala, pero sin una gran presencia militar; tan sofisticado como Brasil, pero sin sus niveles de pobreza y violencia; y más soleado que Hawai o Florida, pero con menos gente”.

La toma de decisión en este tipo de migraciones es un proceso largo que se va madurando durante los años previos a la jubilación. De hecho, en la ARCR (Association of Residentes of Costa Rica) tienen 200 socios pre-jubilados, residentes todavía en EEUU, que tienen previsto trasladarse a Costa Rica tras la jubilación, por lo que desean que les lleguen todas las informaciones proporcionadas por la asociación; es decir son movimientos previstos y programados con años de antelación –algunos dicen que incluso desde jóvenes– y realizados de inmediato tras la jubilación.

Respecto al contacto previo con el país, la mayoría nunca había estado antes en Costa Rica. No existía un conocimiento previo del lugar ni por estancias vacacionales, ni por turismo; fundamentalmente se trata de una transmisión de información informal, ‘boca a boca’, es decir, la decisión de migrar es inducida por recomendaciones personales de amigos y conocidos que se han desplazado previamente (Dan Martle, 60 años: “vine a visitar a unos amigos que viven en san José, y me quedé una temporada (...) tengo otros amigos que se acaban de comprar una casa aquí en playa Hermosa. Vine a verlos y esto me gustó, aquí estoy bien, he decidido venirme para aquí. Ahora estoy buscando un terreno también en Playa Hermosa para hacerme una casa”). En los países de origen también existen múltiple literatura (vídeos y guías) destinada especialmente a este colectivo de población que planea cambiar de residencia tras la jubilación, hacia algún destino cálido y tranquilo en el extranjero.

### 3.3 Estacionalidad y grado de retorno

La inmensa mayoría de los inmigrantes jubilados hacia Costa Rica venden la vivienda en su país de origen, dado que es demasiado costoso mantener dos casas. Residen prácticamente todo el año en Costa Rica y vuelven a Norteamérica de vacaciones tan sólo, entre uno y tres meses al año: en Navidades generalmente, y en el verano norteamericano; suelen ir a casa de los hijos que siguen allí. Entienden Costa Rica como su lugar de residencia habitual, y sus visitas al país de origen como “vacaciones”.

En la mayoría de los casos se trata de una migración definitiva, es decir, hay un bajo porcentaje de retorno al país de origen. En el último Censo de Población realizado en Costa Rica (1984) se incluyó una pregunta sobre el lugar de residencia 5 años antes, según la cual un 55% de los extranjeros no centroamericanos mayores de 55 años llevaban más de 5 años residiendo en el país.

Una gran parte de esta población lleva residiendo en Costa Rica 15-20 años y no tienen intención de regresar al país de origen, ni en caso de viudedad, ni de empeoramiento del sistema de salud. Tienen un círculo social establecido en el país de acogida, han vendido hace muchos años su casa en su país y perdido en su mayor parte el contacto con sus antiguas amistades, y habitualmente el contacto con sus hijos se limita a una visita al año. En esta situación la mayoría afronta con temor la idea de un retorno al lugar de origen, en donde el nivel de vida es mucho mayor, por lo que su situación económica empeoraría, a lo que hay que añadir las peores condiciones climáticas. En el momento en que declina la salud, o necesitan compañía y apoyo se trasladan a residencias de pequeños apartamentos con servicios de atención médica y asistencia social comunes, vendiendo las propiedades adquiridas.

El contingente de población que realiza un retorno al país de origen, lo hace en la mayoría de los casos, pocos años después de haber realizado la migración hacia Costa Rica: por lo tanto, más que de migraciones temporales con un flujo de retorno, se podría hablar de migraciones frustradas. Se trata de individuos que no llegan a adaptarse al sistema social y a las formas de vida locales, por lo que tras un período de prueba deciden deshacer la migración. En la ARCR tienen una estimación de un retorno, anterior a los dos años, de un 20% de las llegadas anuales.

## 4. Distribución geográfica.

Prácticamente la totalidad de la población jubilada inmigrada se localizaba en el área metropolitana de San José. En los mapas 1 y 2 se representa la población estadounidense mayor de 55 años (cuya relación

con la actividad era pensionado u oficios domésticos), recogida en el Censo de Población de 1984. Los mayores volúmenes se localizaban en San José, o en ciudades cercanas, del Valle Central, como Alajuela, Heredia o Cartago, que constituyen prácticamente una amplia, y única, área metropolitana. Fuera del área urbana del valle central tan sólo resulta destacable la presencia de algún colectivo de inmigrantes jubilados en Puntarenas, que es la zona costera con las playas más cercanas a San José y, quizá una de las zonas con mayor desarrollo turístico hasta muy recientemente. Se apunta también, una incipiente presencia en la región de Guanacaste, pero todavía muy poco destacable. El eje, desde la conurbación urbana del valle central (Cartago-San José- Heredia-Alajuela) hacia el Pacífico norte (península de Nicoya y Santa Cruz) pasando por Puntarenas, se dibuja más claramente en la distribución porcentual a nivel de subregiones, en donde se puede intuir la tendencia expansiva hacia el Pacífico norte.

¿Por qué en el área urbana?: la jubilación puede traer consigo un cierto aburrimiento, mucho tiempo sin saber qué hacer... en San José encuentran muchas actividades posibles, sin estar lejos de los atractivos naturales del país y en barrios residenciales que proporcionan un entorno tranquilo y apacible en el área metropolitana.

En el área metropolitana de San José fundamentalmente se concentran en Escazú, Sta. Ana (población vecina de Escazú), Cariari, Rohrmoser y San Pedro (Los Yoses). La mayor concentración es la de Escazú, se trata de una zona residencial suburbana relativamente alejada de San José centro (entre 40 min. y una hora dependiendo del nivel de tráfico); tratándose de un lugar muy tranquilo, con temperaturas algo más bajas debido a que está en la montaña, y con unas magníficas vistas del valle central. La zona tiene atractivos medioambientales, y al mismo tiempo no deja de estar en el área urbana, relativamente cerca de cines, teatros y asociaciones. Escazú se ha convertido en un verdadero ‘enclave’, en donde se puede hablar prácticamente de una “colonia” norteamericana; además de la ubicación y la tranquilidad el tipo de casas que hay en la zona también es un factor de atracción, así como la propia colonia formada. Además de los clubes propios para americanos (Escazú’s American Legion Post...), significativamente es en esta barriada en donde se encuentra uno de los pocos campos de golf del área metropolitana de San José.

Rohrmoser, es un barrio en dónde se encuentran muchas embajadas, bastante seguro, cerca de un gran parque (el mayor parque urbano de San José: La sabana). Allí se localizan muchos servicios: centros comerciales ‘american style’, restaurantes internacionales, muchos servicios médicos ‘bilingües’. Otro de los barrios con una cierta concentración de residentes norteamericanos es Los Yoses (en San Pedro), en él hay hermosas casas antiguas y algunas mansiones, además de una amplia oferta de actividades

diversas, el centro comercial a la americana más grande de América Central, y el Centro Cultural Costarricense-Norteamericano, que tiene una amplia oferta de actividades y servicios.

Esta distribución está cambiando fuertemente en la actualidad, potenciándose la costa pacífica de Guanacaste, en concreto hacia el Golfo del Papagayo; tratándose de unos asentamientos residenciales muy recientes. El motivo de que estos asentamientos no se hubiesen producido con anterioridad es que no existían infraestructuras en buen estado hasta hace relativamente poco tiempo, lo que las convertía en zonas prácticamente aisladas. Además hasta el reciente desarrollo hotelero, y por consiguiente de ofertas de actividades, estos lugares tan sólo ofrecían hermosas playas, “un matrimonio de Nueva York, por ejemplo, se aburriría” (Deiben G.). Actualmente esta zona está recibiendo muchos nuevos asentamientos, pero son nuevas llegadas, la gente ya residente en San José es reacia a realizar un nuevo movimiento. Además de las mejoras en las comunicaciones hay que añadir el desarrollo de servicios muy especializados en los últimos 2 años: casinos, clubes privados, campos de golf, puertos deportivos...; el caso de los campos de golf es bastante llamativo: de los 11 que existen en Costa Rica, nada menos que 6 se encuentran en esta pequeña parte de la costa, y todas han sido abiertos con posterioridad a 1996. Pero hay que añadir que los residentes extranjeros en esta zona constituyen una población bastante diferente de la residente en San José, con un poder adquisitivo mucho mayor.

## **5. Los migrantes. Características socio-demográficas.**

El último Censo realizado en Costa Rica en 1984 nos puede aportar un somero perfil del inmigrante jubilado residente en Costa Rica. En el largo período transcurrido desde la realización de este Censo ha variado notablemente el volumen del fenómeno inmigratorio, aumentando el número de asentamientos de forma notoria, como ya se ha comentado; está evolucionando asimismo el patrón geográfico de asentamiento, que vascula lentamente desde el valle central hacia la costa pacífica, como también se ha apuntado previamente; sin embargo, aún variando las cifras, podemos suponer que el perfil sociodemográfico del migrante no ha cambiado en gran medida, manteniéndose una distribución similar a la que ya se apuntaba en este momento.

La nacionalidad mayoritaria de los jubilados extranjeros residentes en Costa Rica es la norteamericana, que llega a suponer un 80% del total de inmigrantes jubilados, un 10% restante son canadienses, y el resto europeos (italianos y holandeses fundamentalmente). De hecho, tomando todas las edades y, por tanto, el grueso de la inmigración laboral, la estadounidense es la tercera nacionalidad de origen del total de

extranjeros residentes en Costa Rica, tras Nicaragua y El Salvador, y por encima de orígenes como Panamá, Cuba, Guatemala u Honduras.

La estructura por edades de la población inmigrada no centroamericana contrasta con la de la población costarricense. Si tomamos la cúspide de la pirámide, seleccionando los mayores de 50 años (gráfico 1), la pirámide de la inmigración no centroamericana presenta un significativo grado de envejecimiento frente al perfil joven de la población local. De hecho el porcentaje de mayores de 55 años sobre el total de población llega a alcanzar valores superiores al 30% para nacionalidades como la holandesa o la italiana, frente al 8,6% que supone en la población costarricense o el 6,6% en la inmigración salvadoreña. Las edades de llegada son bastante jóvenes, pudiéndose apreciar ya entradas importantes de efectivos de población inmigrada en torno a los 55-60 años.

Las características sociales ejercen de fuertes filtros para la migración, tanto en la selección de quién migra, como en la elección del destino, así, por ejemplo, suelen ser muy pocos los trabajadores manuales entre los migrantes jubilados internacionales (entre un 4% y un 6% en el caso europeo). No tenemos esta característica para el caso de Costa Rica, pero sí el nivel de instrucción (tabla 1), que nos puede dar algún indicio de la estructura social del colectivo inmigrante. Frente al 18% de la población costarricense que declara no estar alfabetizada, un 80% de los inmigrantes jubilados tienen educación secundaria o superior, teniendo un 53% de los hombres y un 22% de las mujeres una titulación universitaria

El perfil familiar es muy homogéneo: se trata, en su inmensa mayoría, de parejas casadas sin hijos, ni otra población dependiente, residiendo con ellos. En la mayoría de los casos se trata de matrimonios que ya acabaron su vida activa, tienen hijos adultos y con vida propia, y se sienten libres para moverse. Un 67% del colectivo está casado o unido, y un 18% viudo, de lo que resulta un marcado perfil familiar en el que tan sólo un 15% de los individuos están solteros, separados o divorciados (gráfico 2). Respecto a la descendencia (gráfico 3) ésta es marcadamente menor que la de la población de acogida: los jubilados no centroamericanos tienen 2,3 hijos de media, frente a 4,6 de los mayores de 55 años costarricenses. De cualquier forma en el caso de este colectivo los descendientes se encuentran en el país de origen, muy alejados de sus padres, por lo que no pueden hacerse cargo del apoyo y la ayuda informal a sus progenitores en el momento en que la salud declina, momento en el que los inmigrantes han de recurrir a los servicios ofrecidos en el mercado.

En el gráfico 4 están representadas el número de personas por vivienda frente al número de habitaciones por vivienda, que nos puede servir como aproximación al tamaño de la misma. La distribución de número de personas en las viviendas de los inmigrantes jubilados presenta una fuerte

moda: en el 40% de las viviendas residen solamente dos personas, en consonancia con la estructura familiar descrita previamente. Resulta también significativa la presencia de viviendas con tres personas (en muchos casos tienen servicio doméstico), y una persona (viudedad). Frente a estos hogares de tamaño reducido, la amplitud de las viviendas está por encima de las de la población de acogida.

Respecto al régimen de tenencia no todos se decantan por la propiedad. Un 60% son propietarios, mientras un 37% viven en régimen de alquiler (algunos incluso después de 25 años de residencia en el país siguen en régimen de alquiler). Todos viven en viviendas al estilo americano: unifamiliares, con su jardín... Las casas que ocupan son muy caras para el nivel de vida del país (pueden llegar a pagar hasta \$1.300 mensuales). Muchas de las viviendas que ocupan en Costa Rica son poco más baratas de lo que pagarían en EEUU, pero el resto de la vida es mucho más barata; además generalmente en EEUU ocupaban casa menos 'suntuosas'. Algunas de las características de la vivienda muestran diferencias significativas respecto a las del colectivo de población costarricense de la misma edad (tabla 2); por ejemplo, mientras el material de las paredes del 60% de los costarricenses mayores de 55 años es la madera, tan sólo el 19% de los jubilados extranjeros viven en estas condiciones, mientras que un 78% reside en viviendas construidas en ladrillo. Si observamos los servicios de los que disponen las viviendas (tabla 3) es notoria la diferencia en el nivel de las residencias de este colectivo de inmigrantes mayores, así, por ejemplo, la distribución es claramente diferente en la tenencia de refrigerador, cocina, tanque de agua caliente, lavadora, teléfono, televisión en color o vehículo propio.

## 6. Proceso de integración

Respecto al proceso de integración, la inmensa mayoría de esta población no habla español, ni aún llevando en el país muchos años. Dicen que a su edad no es fácil, y que, además no lo necesitan: sus amigos son 'gringos', los tramites con la administración costarricense se los arregla la ARCR, tienen TV por cable y por tanto les llegan los canales norteamericanos, compran prensa de EEUU tb., el cine es en versión original, tienen grupos de teatro especiales en inglés... Tienen un periódico propio, muy extendido (se puede comprar en cualquier kiosco) publicado en inglés: Tico Times, además de las revistas de las distintas asociaciones o clubs. El Miami Herald International se imprime en Costa Rica, además de no haber problemas para obtener el New York Times, el Newsweek u otra prensa norteamericana. Pero el motivo fundamental es que se relacionan tan sólo con otros norteamericanos, han formado un gran número de asociaciones con los fines más diversos, desde aficiones hasta política, incluidos religiosos, grupos de mujeres... Están organizados en forma de

‘enclave’ norteamericano en Centroamérica, pero sin ninguna integración con la sociedad de acogida.

Finalmente por lo que respecta al uso de los servicios sociales del país de acogida, el sistema sanitario costarricense es bastante bueno. El servicio de salud público es accesible para los “pensionados” extranjeros (Caja Costarricense del Seguro Social) y el servicio es bueno, pero muchos inmigrantes jubilados no lo utilizan fundamentalmente por los largos periodos de espera, las largas colas y los constantes retrasos. La opción mayoritaria es un seguro médico ofrecido por el Instituto Nacional de Seguros (INS): por pocos cientos de dólares anuales tienen cobertura de enfermedad, accidentes, gastos médicos, hospitalización, visitas domiciliarias, medicinas y costes médicos en el extranjero.

## **7. A modo de conclusión: Significación social, cultural y económica del fenómeno**

La Migración Internacional de Jubilados o IRM presenta consecuencias a varios niveles: distinguiremos aquí entre las consecuencias en el plano personal y las que el proceso inmigratorio tiene sobre la sociedad de acogida.

### **Consecuencias para el individuo:**

Desde el punto de vista del migrante, frente a los movimientos en la juventud, la migración a estas edades está más asociada con la satisfacción residencial, y tiene una significación personal producto de un envejecimiento ‘positivo’ y ‘exitoso’.

Una de las llaves para entender la experiencia del inmigrante IRM en Costa Rica, es la falta de contactos con la sociedad de destino. Una de las características del fenómeno, al igual que del turismo, es que éste produce un consumo visual de los lugares, pero no un contacto con su cultura o contexto social. Todo ello engrandecido por las habituales barreras lingüísticas. Pero esto no significa que estén socialmente aislados, dado que el ‘enclavismo’ proporciona un accesible conjunto de servicios formales e informales, así como unas redes sociales entre la altamente visible ( y bien organizada) comunidad de extranjeros. El enclavismo, en este contexto, es una estrategia voluntaria, dado que podría ser deliberadamente evitada.

Por otra parte, dados los actuales niveles de esperanza de vida, y los crecientes casos de jubilaciones tempranas, estos individuos pueden llegar a emplear tantos años en Costa Rica, como han pasado en su país de origen durante su etapa activa. La sociedad costarricense se convierte, por

tanto, en un escenario de consumo de una activa primera etapa de la vejez, donde los riesgos de incremento de la fragilidad son escasos, y sin embargo hay un incremento de la demanda de formas de consumo tanto individual como colectivo, de ocio, bienestar y calidad de vida, y medioambiental.

### **Consecuencias para la sociedad costarricense:**

La consecuencia demográfica más inmediata es la alteración que este flujo inmigratorio produce sobre los totales de población, así como sobre las estructuras por edades a nivel regional, pero teniendo un efecto especialmente marcado a nivel local; en especial en aquellos casos en los que los destinos coinciden con localidades de un tamaño demográfico reducido.

En términos económicos la presencia de jubilados extranjeros se traduce en gastos directos en vivienda así como en consumo personal; flujos que suponen algunas de las mayores transferencias de bienestar e ingresos hacia segmentos particulares de la comunidad de acogida. Ello contribuye, aunque a pequeña escala, a reequilibrar la geografía del desarrollo desigual, aunque con el efecto perverso de provocar una polarización de los niveles de ingresos en los mercados locales.

Por otra parte, y desde la óptica de los intereses económicos del país de acogida no se ha de olvidar que la adquisición de ‘un lugar en el sol’ puede motivar el aumento de llegadas (vacacionales, por turismo, o de retiro también) de familiares o amigos.

Otra consecuencia económica que se ha de valorar es que el hecho de la inexistencia de familia residiendo cerca crea una demanda de cierto tipo de servicios, habitualmente proveídos por las redes de ayuda informal, y que en estos casos han de ser satisfechos mediante mecanismos de mercado.

Pero los efectos económicos presentan diferentes escalas en cuanto a beneficios y costes: para la sociedad costarricense la IRM se traduce en beneficios *individuales*, pero en costes *sociales*.

La consecuencia más obvia de la presencia de inmigración extranjera de jubilados es sobre el mercado inmobiliario. En algunas áreas locales, como está empezando a ocurrir en el Golfo del Papagayo, la mayor capacidad adquisitiva que hemos visto que poseen los jubilados extranjeros, puede segregar a la población del lugar desplazándola del acceso a muchos servicios y a determinados sectores del mercado inmobiliario.

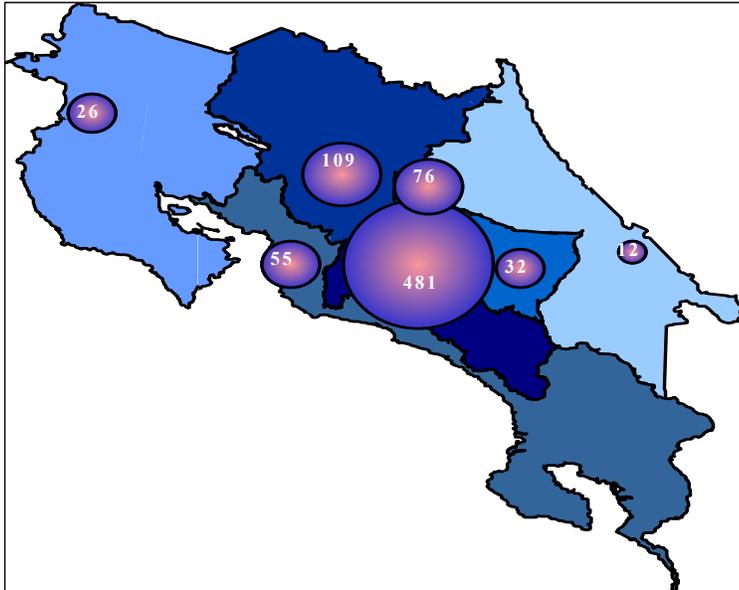
El tipo de asentamiento tiene importancia por cuanto implica en gran parte el reciente desarrollo de muchas áreas rurales, pero también tiene claras consecuencias medioambientales. Generalmente cuando las densidades de población y el desarrollo urbano es alto, el atractivo para los jubilados disminuye. En muchas ocasiones la infraestructura turística destruye algunas de las características que atrajeron el flujo en el primer momento. Pero paralelamente al deterioro de los atractivos medioambientales se produce un incremento de los atractivos relativos a los equipamientos, comodidad y ocio, así como una rápida mejora de los estándares de vivienda.

## Bibliografía.

- Bean, Myers, Angel, Galle (1994) "Geographic concentration, migration and population redistribution among the elderly"; en Martin, Preston (eds.) *Demography of Aging*, Washington: National Academy Press, pp. 279-318
- Bonaguidi, Abrami (1992) "The aging transition and metropolitan redistribution of the elderly in Italy"; en Rogers et al. (eds.) *Elderly migration and Population Redistribution: a Comparative Study*, London: Belhaven, pp. 143-162
- Cerase (1974) "Migration and social change: expectations and reality. A case study of return migration from United States to Italy", *International Migration Review*, 8, pp. 245-262
- Cribier (1980) "A European assessment of aged migration", *Research on Ageing*, 2, pp. 255-270
- Fokkema (1996) *Residential Moving Behaviour of the Elderly: An Explanatory for the Netherlands*, Amsterdam: Tinebergen Institute Research Monograph 112
- Kahana, Kahana, Segall, Riley, Vosmik (1986) "Motivators, resources and barriers in voluntary international retirement migration of the elderly: the case of Israel-bound aged", *Journal of Cross-Cultural Gerontology*, 1, pp. 191-208
- King, Warnes, Williams (1998) "International Retirement Migration in Europe", *International Journal of Population Geography*, 4, pp. 91-111
- Longino (1996) "Migration"; in Birren (ed.) *Encyclopedia of Gerontology*, vol. 2, San Diego: Academic, pp. 145-150
- Longino, Crown (1990) "Retirement migration and interstate income transfers", *The Gerontologist*, 30, pp. 784-789
- Otomo (1992) "Elderly migration and population redistribution in Japan"; en Rogers et al. (eds.) *Elderly Migration and Population Distribution: a Comparative Study*, London: Belhaven, pp. 185-202
- Poulain (1988) "Elderly migration in Belgium"; en Rogers, Serow (eds.) *Elderly Migration: An International Comparative Study*, Colorado: Institute of Behavioral Science, cap. 8
- Rodríguez, Fernández-Mayoralas, Rojo (1998) "European retirees on the Costa del Sol: a cross-national comparison", *International Journal of Population Geography*, 4, pp. 183-200
- Rowland (1991) *Population Ageing in Australia*, Malta: International Institute on Aging
- Salt, Ford (1993) "Skilled international migration in Europe: the shape of things to come?"; en King (ed.) *Mass Migrations in Europe: the Legacy and the Future*, London: Behaven, pp. 293-309
- Shaw, Williams (1994) *Critical Issues in Tourism: A Geographical Perspective*, Oxford: Blackwell

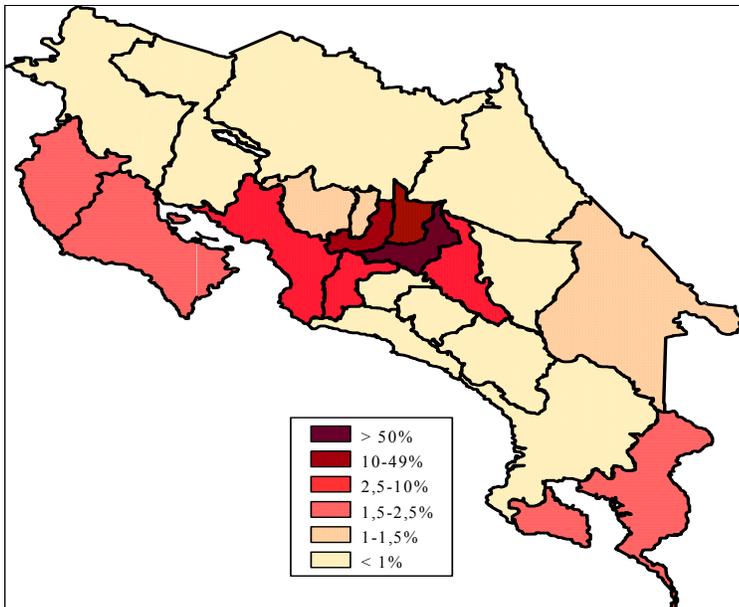
- South West Economic Planning council (1975) *Retirement to the South West*, London: HMSO
- Warnes, Ford (1995) "Housing aspirations and migration late in life: developments during the 1980s", *Papers in Regional Science*, 74, pp. 361-387
- Warnes, Patterson (1998) "British Retirees in Malta: Components of the Cross-National Relationship", *International Journal of Population Geography*, 4, pp. 113-133
- Williams, King, Warnes (1997) "A place in the sun: international retirement migration from Northern to Southern Europe", *European Urban and Regional Studies*, 4, pp. 115-134
- Williams, Patterson (1998) "'An Empire Lost but a Province Gained': A Cohort Analysis of British International Retirement in the Algarve", *International Journal of Population Geography*, 4, pp. 135-156
- Zelinsky (1971) "The hypothesis of mobility transition", *Geographical Review* 61, pp. 219-249.

**Mapa 1. Distribución geográfica de los estadounidenses mayores de 55 años residentes en Costa Rica (cuya relación con la actividad sea pensionado, u oficios domésticos). Totales por regiones**



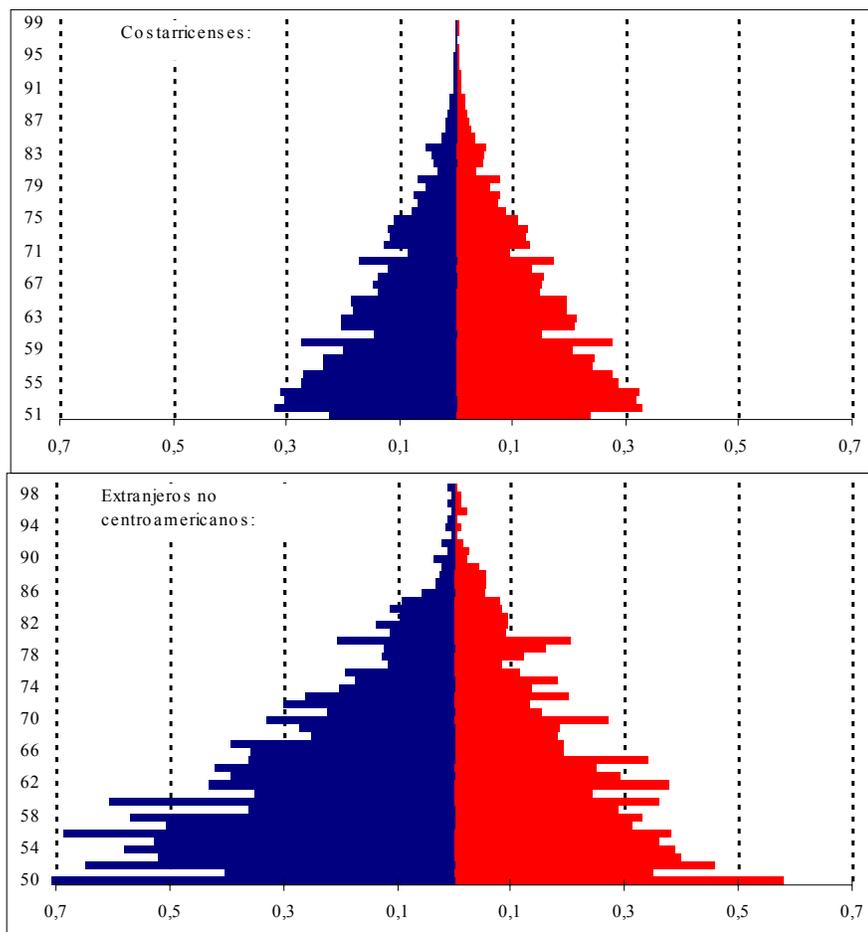
Fuente: Censo de Población de Costa Rica, 1984

**Mapa 2. Distribución geográfica de los estadounidenses mayores de 55 años residentes en Costa Rica (cuya relación con la actividad sea pensionado, u oficios domésticos). Distribución porcentual por subregiones.**



Fuente: Censo de Población de Costa Rica, 1984

**Gráfico 1. Pirámides de la población costarricense y extranjera no centroamericana. Edades superiores a los 50 años**



Fuente: Censo de Población de Costa Rica, 1984

**Tabla 1. Características sociodemográficas de los extranjeros, no centroamericanos, residentes en Costa Rica,  $\geq 55$  años (cuya relación con la actividad sea pensionado u oficios domésticos).**

Nivel de instrucción terminado												
	IRM						Pob. Costarricense $\geq 55$ años					
	H	M	Tot	H%	M%	tot%	H	M	tot	H%	M%	tot%
Primaria	125	314	439	13,8	33,2	23,7	16.695	33.294	49.989	79	83	81,6
Secundaria	304	422	726	33,4	44,7	39,2	2.723	4.409	7.132	12,9	11	11,6
Universitario	480	209	689	52,8	22,1	37,2	1.706	2.429	4.135	8,1	6,1	6,8
Total	909	945	1.854	100	100	100	21.124	40.132	61.256	100	100	100

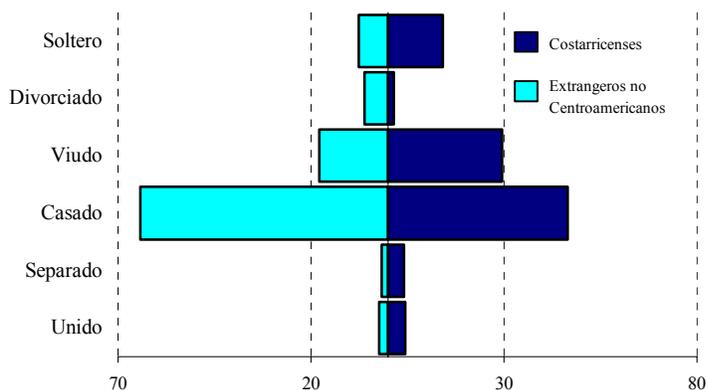
  

Alfabetización												
	IRM						Pob. Costarricense $\geq 55$ años					
	H	M	Tot	H%	M%	tot%	H	M	tot	H%	M%	tot%
Si sabe	927	983	1.910	99,5	97,6	98,5	22.007	41.218	63.225	85,3	79,8	81,6
No sabe	5	24	29	0,5	2,4	1,5	3.787	10.462	14.249	14,7	20,2	18,4
Total	932	1.007	1.939	100	100	100	25.794	51.680	77.474	100	100	100

Fuente: Censo de Población de Costa Rica, 1984

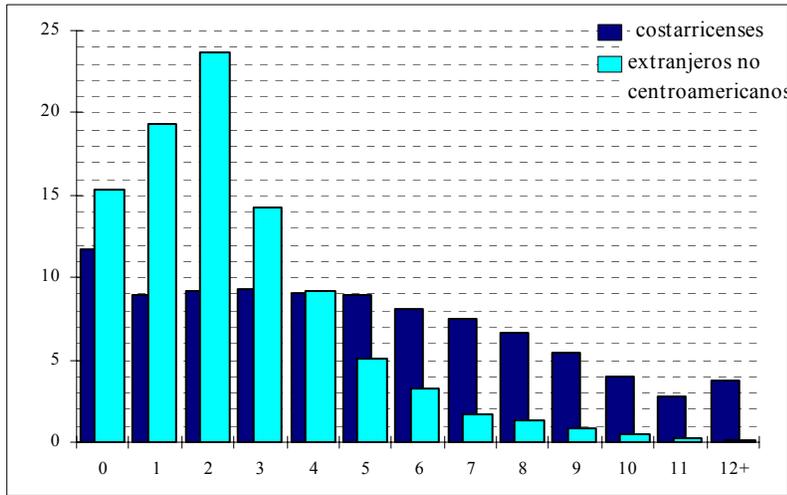
**Características sociodemográficas de los extranjeros, no centroamericanos, residentes en Costa Rica,  $\geq 55$  años (cuya relación con la actividad sea pensionado u oficios domésticos)**

**Gráfico 2. Estado Civil**



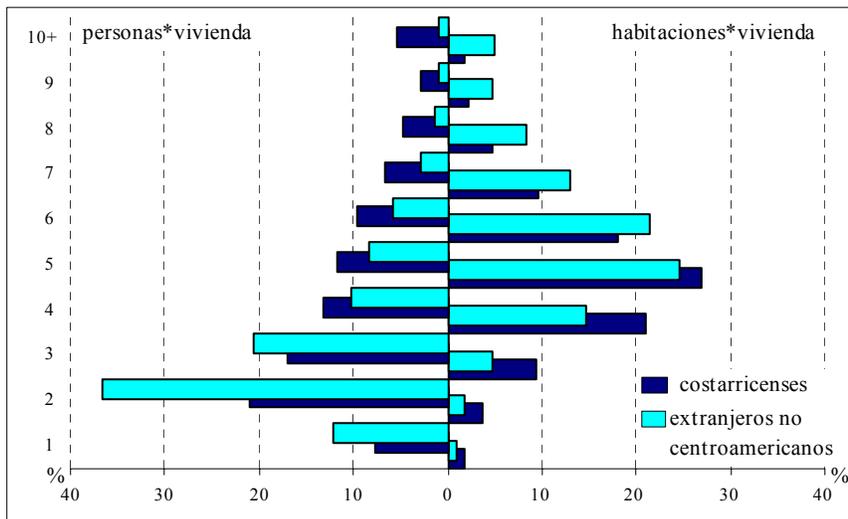
Fuente: Censo de Población de Costa Rica, 1984

**Gráfico 3. Número de hijos vivos**



Fuente: Censo de Población de Costa Rica, 1984

**Gráfico 4. Relación personas\*vivienda/ habitaciones \*vivienda**



Fuente: Censo de Población de Costa Rica, 1984

**Características de la vivienda de los extranjeros, no centroamericanos, residentes en Costa Rica,  $\geq 55$  años (cuya relación con la actividad sea pensionado u oficios domésticos)**

**Tabla 2. Tenencia y materiales de construcción**

Características de la vivienda	IRM						Pob. Costarricense $\geq 55$ años					
	H	M	Tot	H%	M%	tot%	H	M	tot	H%	M%	tot%
<b>Tenencia</b>												
No aplica	8	11	19	0,9	1,1	1	198	205	403	0,8	0,4	0,5
Alquilada	295	418	713	31,7	41,5	36,8	3.152	6.291	9.443	12,2	12,2	12,2
Propia	604	545	1.149	64,8	54,1	59,3	20.116	40.259	60.375	78	77,9	77,9
Otro tipo	25	33	58	2,7	3,3	3	2.328	4.925	7.253	9	9,5	9,4
Desocupada	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Totales	932	1.007	1.939	100	100	100	25.794	51.680	77.474	100	100	100
<b>Material de paredes</b>												
madera	170	201	371	18,4	20,2	19,3	15.055	31.317	46.372	58,8	60,8	60,2
ladrillo	730	768	1.498	79	77,1	78	9.454	17.479	26.933	36,9	34	34,9
adobe	5	6	11	0,5	0,6	0,6	567	1.587	2.154	2,2	3,1	2,8
otro	19	21	40	2,1	2,1	2,1	520	1.092	1.612	2	2,1	2,1
Totales	924	996	1.920	100	100	100	25.596	51.475	77.071	100	100	100

Fuente: Censo de Población de Costa Rica, 1984

**Tabla 3. Servicios con los que cuentan**

	IRM		Costarricenses $\geq 55$ años			IRM		Costarricenses $\geq 55$ años	
	Tot	tot%	Tot	tot%		Tot	tot%	Tot	tot%
<b>Refrigerador</b>					<b>Teléfono</b>				
Si tiene	1.779	92,7	47.697	61,9	Si tiene	1.446	75,3	29.854	38,7
No tiene	141	7,3	29.374	38,1	No tiene	474	24,7	47.217	61,3
Totales	1.920	100	77.071	100	Totales	1.920	100	77.071	100
<b>Cocina</b>					<b>Vehículo</b>				
Si tiene	1.781	92,8	55.367	71,8	Si tiene	995	51,8	9.083	11,8
No tiene	139	7,2	21.704	28,2	No tiene	925	48,2	67.988	88,2
Totales	1.920	100	77.071	100	Totales	1.920	100	77.071	100
<b>Calentador</b>					<b>Radio</b>				
Si tiene	1.093	56,9	17.215	22,3	Si tiene	1.751	91,2	64.630	83,9
No tiene	827	43,1	59.856	77,7	No tiene	169	8,8	12.441	16,1
Totales	1.920	100	77.071	100	Totales	1.920	100	77.071	100
<b>Tanque agua caliente</b>					<b>TV bl/neg</b>				
Si tiene	825	43	2.947	3,8	Si tiene	980	51	47.772	62
No tiene	1.095	57	74.124	96,2	No tiene	940	49	29.299	38
Totales	1.920	100	77.071	100	Totales	1.920	100	77.071	100
<b>Lavadora</b>					<b>TV color</b>				
Si tiene	1.359	70,8	31.840	41,3	Si tiene	1.209	63	18.651	24,2
No tiene	561	29,2	45.231	58,7	No tiene	711	37	58.420	75,8
Totales	1.920	100	77.071	100	Totales	1.920	100	77.071	100

Fuente: Censo de Población de Costa Rica, 1984